
Karl GIBERSON y Mariano ARTIGAS, *Oráculos de la ciencia*.

Científicos famosos contra Dios y la religión, Madrid: Encuentro, 2012, 372 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-9920-121-4.

«Oráculos de la Ciencia» es la traducción del original inglés, *Oracles of Science*, publicado por Oxford University Press, en 2007. En esta obra, se analizan los escritos de divulgación de seis científicos especialmente influyentes en nuestra actual percepción de la ciencia: tres biólogos (Stephen Jay Gould, Richard Dawkins y Edward O. Wilson) y tres físicos (Carl Sagan, Stephen Hawking y Steven Weinberg).

Estos científicos son calificados como «oráculos» porque, además de ser grandes profesionales, poseen una especial capacidad para formar la opinión pública en cuestiones sobre ciencia y religión, resultando una suerte de embajadores de la comunidad científica ante el mundo de la cultura. «Su estatus oracular no es accidental, ni simple producto de la promoción de los medios de comunicación (...). Los Oráculos son interesantes e importantes sencillamente porque son maestros de ciencia y quieren que esta ciencia se plantee las grandes cuestiones de nuestro tiempo» (p. 315).

Es lógico y comprensible que los hombres de ciencia se hagan preguntas que entran en el campo filosófico y teológico, teniendo entonces que flexibilizar sus métodos de indagación. No obstante, las con-

clusiones filosóficas de estos científicos fluyen tan sencillamente en sus exposiciones que es fácil pensar que también forman parte de la ciencia en discusión. Y ahí radica buena parte de su fuerza. Pero los Oráculos transitan entonces por un terreno más movedizo –como señalan Giberson y Artigas– donde la posibilidad de desorientación es mayor.

Cada capítulo del libro presenta una biografía científica del protagonista y el mensaje que ha ofrecido –con sus propias palabras– sobre las grandes cuestiones. Es esto último, fundamentalmente, lo que los autores analizan y critican. Los capítulos pueden ser leídos de modo desordenado, porque los Oráculos no forman un cuerpo uniforme de pensadores. De hecho, el «análisis muestra que los Oráculos difieren en puntos importantes y no están luchando constantemente por una causa común. Cuando van más allá de la ciencia, usan diferentes argumentos y llegan a conclusiones diferentes» (pp. 325-326). Cada uno constituye un mundo aparte, que ha de ser estudiado en sí mismo, y sus posturas respecto de la religión, si bien no son nunca favorables, han de ser matizadas. Sin embargo, resulta común a todos ellos abusar del estilo oracular cuando realizan afirmaciones espectaculares que no sostiene la

ciencia. Ninguno de ellos es creyente y, en algunos casos, tienen una actitud hostil hacia la religión.

Karl Giberson (1957) es vicepresidente de la *Bio Logos Foundation* y Mariano Artigas (1938-2006) fue el primer decano de la Facultad Eclesiástica de Filosofía de la Universidad de Navarra. Ambos se han especializado en las relaciones entre ciencia y religión y, en este libro, acuñan una fórmula novedosa para discutirlos. Someten a examen crítico a quienes pretenden extender el cliché de un ancestral enfrentamiento entre religión y ciencia; pero lo hacen sin regatear méritos a sus aportaciones científicas y a la concepción realista del conocimiento que mantienen. Eso sí, Giberson y Artigas llevan la polémica al terreno idóneo: el de la valoración objetiva de pruebas y evidencias. Es ahí donde el lector comprende que no se le está vendiendo una doctrina, sino que se le exponen los resulta-

dos de una encuesta perfectamente honesta de la verdad que se busca, aunque sea repetidamente negada por los adversarios.

Se puede añadir que esta obra pone en guardia ante el empleo de la ciencia como propaganda y resulta imprescindible para entender las claves del discurso público sobre ciencia y religión, así como para examinar las propias ideas sobre estas cuestiones. Pero además, como afirma Juan Arana en el prólogo, «con su paciente labor pionera, Artigas y Giberson han contribuido a levantar puentes derribados y tender algunos que esperaban ser establecidos por primera vez. Así devuelven a la ciencia la relevancia filosófica que a veces se le ha negado, y también restituyen a la metafísica y la teología la capacidad de diálogo con una instancia de conocimiento que con frecuencia –y no sin culpa– han marginado».

Javier SÁNCHEZ CAÑIZARES

Juan Manuel BURGOS, *Introducción al personalismo*, Madrid: Palabra (Serie «Pensamiento», 41), 2012, 300 pp., 13 x 21, ISBN 978-84-9840-646-7.

En el año 2000 apareció *El personalismo. Autores y temas de una filosofía nueva* (reseñado en *Scripta Theologica*, 33/3 [2001] 946-947). Se trataba de una exposición relativamente breve y sencilla, muy oportuna en aquel momento, como un intento de sistematización de esta corriente filosófica. El presente libro sigue fundamentalmente el mismo esquema del primer libro, pero reelaborado profundamente, hasta el punto de que el autor no la considera propiamente una nueva edición del anterior. Como el mismo autor apunta en el Epílogo, «se han reescrito completamente numerosas e importantes secciones (Marcel, Mounier, Wojtyła, la filosofía del diálogo), se ha re-

elaborado y ampliado todo el capítulo I y, además, se ha modificado completamente toda la parte sistemática: el cap. IV, que ha adquirido un carácter más propositivo, el de una propuesta personal» (p. 289). Además, se ha actualizado la bibliografía, con las abundantes publicaciones aparecidas en los últimos años. En total se ha ampliado el texto en más de cien páginas.

De la maduración del presente libro da idea el cambio de título. Si el texto de 2000 se presentaba con un título más ambicioso, ahora se presenta una obra más extensa bajo el rótulo de *Introducción al personalismo*. Se subraya así el carácter divulgativo más que de investigación monográfica. Se trata,